

PRESENTACIÓN

Cuando la Dirección del Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal de la Universidad de Salamanca me ofreció la posibilidad de coordinar un número de *América Latina Hoy* dedicado a la literatura, mi primer objetivo fue establecer un tema de investigación común para los participantes en el monográfico, de suficiente interés como para ser abordado desde diferentes perspectivas. Así, me decidí por el motivo de la alienación, siempre actual y analizado cada vez con mayor amplitud de criterios desde su primera acepción marxista. El concepto filosófico de alienación, entendido como «estado del hombre fuera de sí, en contraposición al ser en sí», permitiría hablar del enajenamiento sufrido por el ser humano como consecuencia del extrañamiento espacial, social y cultural del que ha sido víctima a lo largo de su historia, pero que se percibe de forma especialmente clara en nuestros días. De este modo, en las siguientes páginas se abordan temas como el exilio y el deseo de reencuentro con la naturaleza (alienación en el espacio), la conformación del sujeto bajo regímenes marcados por la represión y la censura (alienación en la sociedad), y se exponen los rasgos distintivos del motivo del extrañamiento en diversas manifestaciones literarias. Aunando las reflexiones filosóficas con la crítica de textos puntuales, los trabajos reunidos ofrecen una visión plural del tema, en la que se aprecian corrientes de pensamiento a veces encontradas, pero que comparten su deseo de ofrecer respuestas al hombre contemporáneo. Significativamente, de los siete estudios que integran el monográfico, seis están dedicados a la época contemporánea. En todos ellos se aprecia el cuestionamiento de las categorías «moderno/posmoderno» que nos vienen definiendo desde el pasado siglo, y se observa una saludable implicación por parte de sus autores en los problemas que nos afectan, reflejando la actitud de los nuevos intelectuales que piden una participación abierta en la historia. En el artículo inicial, Roberto Pinheiro plantea la necesidad de volver a la tradición cristiana occidental –entendida desde el punto de vista kierkegaardiano– para evitar la alienación a que se ha visto sometido el individuo a partir de la eclosión de las vanguardias; por su parte, Niall Binns repasa con criterios ecocríticos las imágenes asociadas al medio ambiente desde el comienzo de la modernidad

hasta nuestros días. María Ángeles Pérez López revisa la visión del exilio sustentada por el poeta argentino Juan Gelman, demostrando cómo el sentimiento de desarraigo influye en el lenguaje de este autor, así como en el acercamiento a la poesía mística que realiza en esta época. En la misma tónica, Óscar Galindo estudia la excéntrica figura de sujeto desarrollada por los poetas Raúl Zurita, Diego Maquieira y José Ángel Cuevas como consecuencia de la represión sufrida por la sociedad chilena tras el golpe de Estado de Pinochet. En el ámbito plenamente literario, Anne Karine Kleveland analiza las características de la nueva fábula en la segunda mitad del siglo XX, género carente de moraleja para una sociedad que no se atreve a ofrecer claves de futuro. Por su parte, Daniel Mesa explora la importancia de los recursos metaficcionales y de los personajes artificiales –autómatas y robots– en la literatura narcisista de César Aira y Osvaldo Soriano, voluntariamente ajena al devenir de la historia y, por tanto, exponente claro de una época enajenada. He colocado en último lugar mi artículo sobre la conformación del sujeto femenino en la época de sor Juana Inés de la Cruz por obvias razones cronológicas, ya que el mío es el único trabajo que no se ubica en la época contemporánea.

En definitiva, creo que los trabajos reunidos ofrecen una visión rica y plural en torno al tema de la alienación. No me queda más que concluir estas líneas agradeciendo a los responsables la oportunidad que me han brindado para trabajar sobre un tema que me apasiona, interés que he visto compartido por los colaboradores en este número de *América Latina Hoy*. ¿Y qué mejor para terminar que unos versos del chileno Enrique Lihn, en los que se percibe lo terrible que puede ser la pena de extrañamiento?:

Yo soy la serpiente, casi invisible en su celda de vidrio, en el rincón más sombrío del parque, / ajena a la curiosidad que apenas despierta, ajena a los intereses de la tierra, su madrastra; / yo soy ese insensible amante de sí mismo que duerme con astucia, mientras todo despierta.

FRANCISCA NOGUEROL
Universidad de Salamanca